

GAVIOTAS DE AZOQUE

LOS LIBROS DE LAS GAVIOTAS

OTRA DIMENSIÓN DE LA COLECCIÓN GAVIOTAS DE AZOQUE
CÁTEDRA IBEROAMERICANA ITINERANTE DE NARRACIÓN ORAL ESCÉNICA
COMUNICACIÓN, ORALIDAD Y ARTES
Número 5 / Poesía / Madrid / México D. F. / 2011

TODO EL AMOR

MARUJA VIEIRA

BUSCANDO

ANTOLOGÍA POÉTICA

Selección de Francisco Garzón Céspedes y José Víctor Martínez Gil

MI CORAZÓN

Ya la niebla desciende con la luz de la tarde
y en tu ausencia y mi angustia
más que nunca te amo.

COMOARTES
ediciones

LOS LIBROS DE LAS GAVIOTAS

© Maruja Vieira / De esta edición: **Comunicación, Oralidad y Artes (COMOARTES), S. L. U.**
Cátedra Iberoamericana Itinerante de Narración Oral Escénica (CIINOE)

Director General: Francisco Garzón Céspedes

Asesora General: María Amada Heras Herrera

Director Ejecutivo: José Víctor Martínez Gil

Directora de Relaciones Internacionales: Mayda Bustamante Fontes

Directora de Extensión Cultural: Concha de la Casa.

Madrid / México D. F., 2011 / ciinoe@hotmail.com

Selección de Francisco Garzón Céspedes y José Víctor Martínez Gil.

Derechos reservados. Se autoriza el reenvío sólo por correo electrónico como archivo adjunto PDF.

Se autoriza la publicación en medios digitales citando cada vez autor y fuente.

No se autoriza edición o impresión alguna en papel u otros soportes sin permiso previo de la Editorial.

Se autoriza a las bibliotecas a catalogarlo exclusivamente para consulta en sala por el público.

<http://loslibrosdelasgaviotas.blogspot.com>
<http://ciinoe.blogspot.com>
<http://invencionart.blogspot.com>
<http://siesamorqueseadecine.blogia.com>

TODDO EL AMOR BUSCANDO MI CORAZÓN

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / I (1947)

VISIÓN DE INFANCIA

Lejano campanario de sol entre la lluvia.
Tenían las ventanas –cristal desvanecido–
un horizonte de árboles, de palmas y de torres.
Las calles alargaban el sueño del camino.

En el tiempo las horas lentamente caían.

Temblaba una luz pura sobre la tierra niña.
La sombra de los párpados velaba una mirada.
Perfumes aldeanos llegaban en la brisa.

Era tan clara y quieta su profunda pupila.

O una frente inclinada sobre espejos futuros.
Un libro y una lámpara, despiertos en la noche,
indagando en la sombra la promesa del mundo.

El dolor y el orgullo de romper el destino!

Y siempre el eco incierto de unos pasos heridos
de cansancio. La nieve de una cabeza erguida.
El relato en palabras de dulzura sencilla.

Era el ayer, llevando de la mano mi vida.

Todo aquello en mis ojos, en mi frente, en mi oído.
Todo el amor buscando mi corazón. El día
despertaba en la tierra con campanas y lirios.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / I (1947)

PROMESA

Está mi voz creciendo, buscando bajo tierra
el júbilo del agua, del trigo y la violeta.

Sube por las raíces milagrosas de un sueño
hacia el aire y la nube, desde la oscura greda.

Nacerá como un árbol de ramas florecidas
que ceñirán la frente del espacio en sus dedos.

Y alargará mi sombra por un camino eterno,
más allá de la imagen borrosa de mi cuerpo.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

YO TE AMO

La sombra. Y el camino interminable.
El vacío que imita la forma de tus brazos.
El monótono ruido de la lluvia en el aire.

Con la espiga y la estrella,
con la piedra y el árbol,
con todo lo que cifra la verdad de la tierra
esta noche te amo.

Por lo que vive y canta.
Por los campos arados.
Por la mano de un niño, por su llanto,
por su eterno milagro.

Te amo porque amas el sueño del futuro
y tiendes al espacio tu nombre, como un arco!

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

MÁS QUE NUNCA

Porque amarte es así, tan dulce y hondo
como esta fiel serenidad del agua
que corre por la acequia, derramando
su amorosa ternura sobre el campo.

Te amo en este sitio de campanas y árboles,
en esta brisa, en estos jazmines y estas dalias.
La vida y su belleza me llegan claramente
cuando pienso en tus ojos, bajo este cielo pálido.

Sobre la yerba limpia y húmeda mis pisadas
no se oyen, no interrumpen el canto de los pájaros.
Ya la niebla descende con luz de la tarde
y en tu ausencia y mi angustia más que nunca te amo.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

LA FLOR DEL SILENCIO

Hora extraña, leve.
Se borra el contorno
del tiempo.
La música viva
del aire está quieta.
La flor del silencio
deshoja uno a uno
sus pétalos.
Suavemente
viene
soñando caminos de amor,
tu recuerdo.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

LA TARDE LENTA

Tengo llenas las manos de sol y de perfume.
La tarde me devuelve tu invisible presencia.

Tu mirada me sigue, dibujando mi sombra.

Estás en el paisaje como un árbol de sueño.

Gotas de luz inquieta tiemblan entre las hojas.

Una columna fina de humo gris en el viento
está formando apenas el nombre del recuerdo.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

CAMPANARIO DE LLUVIA

Te buscaba en la sombra. Lentamente surgía
tu mirada lejana, leve flor de horizontes.
Era clara, serena... Con amor la sentía
transitar el camino de mis ojos insomnes.

No fue un eco ni un sueño. Fue la brisa en el árbol
que me trajo tu acento con perfume de savia
y creció por mis venas y se fue deslizando
con temblor de caricias al llegar a mis manos.

Nada más... En la torre desgranó la campana
un rosario de tiempo, claro, fino y distante.
Como niebla de aroma se quedó entre mis labios
la dulzura imposible de una frase: ¡te amo!

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

PEQUEÑO NOCTURNO

Tu mirada encendía
llamaradas lejanas en el bosque del viento.

Se borraba tu sombra.
Se alejaba tu acento
—lenta flor en el tallo de mis manos heridas—.

En la tierra, en el cielo,
en la espuma del aire y en el árbol del eco.

Hondamente la mano
de la noche clavaba sus puñales de lluvia.

Te llamaba el silencio.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

LUZ DE PRESENCIA

Tú venías buscándome desde playas y sierras.
Venías presintiéndome por todos los caminos.
Encontrabas mi voz en los ecos del viento
y tocabas mis manos en el agua del río.

Me hallaste en una tarde de soledad y música.
Dulcemente llegabas con tu amor a mi vida.
Al fondo las montañas heridas por la lluvia
y en medio de los muros la lámpara encendida.

Yo entendí tu presencia porque un fuego de angustia
destructor y quemante se apagó entre mis venas.
Porque el agua invasora de una inmensa amargura
desplegó hacia el olvido sus oscuras mareas.

Te di mi lejanía de bruma y de silencio
—la tienes en tus manos como una flor de sombra—
en cambio tú me has dado tu claridad de fuego
que resucita muros en mis ciudades rotas.

DE CAMPANARIO DE LLUVIA / II (1947)

LEVES PALABRAS

I

En las hojas del libro y en las horas insomnes
todavía tu nombre conduce mis **canciones**.

Miro serenamente mi cielo gris de ausencia
y pienso en ti sonriendo cuando la tarde llega.

Ya no espero ni sueño. Pienso en ti solamente.

Era tu voz. Tu frente. Tu paso en el silencio.
Apenas un sonido, una forma o un eco.

Y fue un mar. Un lejano despertar de campanas.
Un lento deshojarse de la rosa en el viento.

II

Tú decías: El agua tiene cauces cordiales
y los árboles hablan con el cielo distante.

En la piedra y la tierra la verdad está escrita.
La palabra es la espiga y el arado es el signo.

Tu comarca de bruma tiene azules montañas
que adivinan tus sueños y no ve tu mirada.

Abandona tu puerto de esperanzas inmóviles.
¡El amor abre rutas a los cuatro horizontes!

Vive y dice el prodigio de tus manos abiertas.
Yo estaré vigilando tu cosecha de estrellas.

III

Ya no tendré tus manos ni tu inquieta dulzura
preguntando a mi sueño por la estrella perdida.

Tu nombre será un largo silencio por mis venas
y tu rostro la forma de la nube en el cielo.

Recordaré un perfume de besos y violetas
prendido con luciérnagas de lluvia en mis cabellos.

Y vendrá el alba fría con sus trémulas flechas
a clavar en la cumbre del día mi tristeza.

IV

Has de quedar tú solo, con mi nombre de lluvia
cantando entre los árboles helados y sin hojas.

Y mis manos flotando sobre todas las rosas.

Estaré silenciosa y hablaré a tu desvelo
con palabras halladas en el mar de la sombra.

No encontrará camino mi voz entre la niebla
ni evocará ternuras el bronce de la torre.

Pero estaré siguiendo la huella de tus ojos,
el ruido de los pasos del sueño por tu frente
y en medio de la brisa la forma de tu nombre.

DE LOS POEMAS DE ENERO (1951)

COMO EL PARTIR DE UN BARCO

*"Es el recuerdo, padre,
de tu clara agonía"*
Carlos Augusto León

Ya todo está más claro.
Como la tierra después de la lluvia
son los ojos después de las lágrimas.
El viento hace cantar una vez más los árboles;
pero en la madrugada tienen distinta voz
las antiguas campanas.

Partió un barco.
El ancla la levaron las manos más amadas.
Era un mar transparente, rumbo y ola,
donde flotaba un suave rostro pálido
y una playa del tiempo que se quedaba atrás
con nuestro llanto.

Que se quedaba con nuestro silencio,
con nuestra música olvidada y quieta,
con los libros cerrados, con los cuartos vacíos,
con esta soledad que nos asalta
cuando despierta el día sobre lechos intactos.

Las horas vuelven otra vez, iguales.
Todavía hay caminos con rosales y pájaros,
los niños ríen en la calle
y los viejos martillos clavan maderas nuevas.
La muerte en nuestra casa cumplió su fiel palabra.
Todo fue tan sencillo como el partir de un barco.

DE LOS POEMAS DE ENERO (1951)

MEMORIA DEL PADRE

Recuerdo que mi escuela tuvo un balcón de árboles
y un patio junto al claro viaje de los gorriones.
La vida era una mano que me esperaba afuera
y una cabeza blanca, llena de sueños altos.

Era mi padre. Íbamos juntos. Era el mundo.
No había más en las trémulas soledades del alma
que su paso ya lento, su voz dulce y antigua
y el tiempo azul que araba la tierra de mi infancia.

Salíamos de noche, la pequeñita sombra
de mi cuerpo de niña junto a su sombra grande.
Él hablaba un idioma de recuerdos y ausencias
y me enseñaba nombres, banderas y ciudades...

Padre, lo que más duele de tu ausencia
es no poder hablarte.

Todo está igual en esta casa tuya
y la música invade
la armonía tranquila del domingo y la lluvia.

Sería exactamente igual que si estuvieras.
Todavía la madre tiene dulces los ojos,
el hermano sonrío con la misma sonrisa
y la hija te busca para contarte sueños.

Exactamente igual sería, pero callas.
Lo más definitivo de tu ausencia, lo duro
es no poder hablarte. Sabiendo que no escuchas
sentimos que perdieron su objeto las palabras.

Hasta el nombre del niño pierde un poco de lumbre
porque no está en sus letras tu voz dulce de abuelo.
Y de pronto nos hiere, por tu rostro disperso,
su rostro que te copia, suavemente pequeño.

Todo está igual y ahora yo no encuentro mis pasos
y la música vuelve sin llegar a tu oído.
Sobre la mesa el pan ya no aguarda tus manos
y está el papel en blanco y están quietos los libros.

Maeterlinck nos enseña que cuando recordamos
a los que ya se han ido, nos ven llegar a ellos.
Esta mañana tibia te buscan mis palabras
y mi amor infinito, más allá del silencio.

DE LOS POEMAS DE ENERO (1951)

POR LA CALLE DEL PUEBLO

*Es un pueblo pequeño.
En la iglesia hay un retablo
de arcángeles.*

Volverá tu recuerdo
cuando en la madrugada la lluvia se detenga.

Y estarás como entonces
llenándome de rosas y de sol. En las piedras
de la calle, brillantes por el agua caída
será más luminosa la mano azul del día.

Pasarán los arcángeles antiguos de las horas
por el quieto camino.

Subirán las mujeres al pozo del milagro
para buscar el agua limpia de las leyendas.

Y la voz de los niños hará crecer el tiempo
como una ronda inquieta.

La montaña en la luz –flecha de la mañana–
se llevará tu rostro por un sueño de árboles.

Yo sentiré tu música desprenderse del aire
cuando muevan los cedros sus verdes campanarios.

Y ya no serás tú ni mi voz que te calla.
Serás aquel paisaje de enero, en la distancia.

DE LOS POEMAS DE ENERO (1951)

EL ARPA

A Nicanor Zabaleta

Dos manos esculpen el aire.

Cantinelas de lluvia lejana,
tempestad de sol en los árboles.

Distantes del tiempo, caminan
en la torre los viejos cuadrantes.

Las dos manos esculpen y tallan
la emoción, el recuerdo, el paisaje.

Sube un mar invisible y rodea
lentamente las islas del alma.

Y después sólo queda la música,
prisionera de luz en el arpa.

DE LOS POEMAS DE ENERO (1951)

SIEMPRE

Siempre regresas.
Para ti no hay tiempo
ni tiene oscuros límites la tierra.
Siempre vuelves.
Y siempre estoy aquí, aguardando tus manos,
llenándome de sueños como de luz un árbol.

No hay nada diferente. Todo es igual y puro cuando vuelves.
No han pasado los días ni he sufrido. Estoy sola,
con el corazón limpio como una fuente nueva.
Tengo otra vez palabras y caminos
y contigo regresan la brisa y las estrellas.
Regresan las campanas y los pájaros,
me devuelves la música, el murmullo
de los ríos lejanos,
la claridad del monte,
la sencilla verdad de que te amo.

DE POESÍA (1951)

MEMORIA DEL ABUELO INGLÉS

Desde John Henry White, estudiante de Oxford,
hasta Don Juan Henrique, fundador de Dabeiba,
crece una geografía de nombres y de sueños,
donde un árbol indígena da sus claras maderas
y una tierra de América su más perfecta entraña
para guardar la huella de amor de un extranjero.

DE POESÍA (1951)

TIEMPO DEFINIDO

*“Todo el impulso humano
lo circunscribe el día,
el pequeñito círculo del día”*
Barba Jacob

Está bien que la vida de vez en cuando
nos despoje de todo.
En la oscuridad
los ojos aprenden a ver más claramente.
Cuando la soledad
es el total vacío del cuerpo y de las manos
hay caminos abiertos hacia lo más profundo
y hacia lo más distante.
En el silencio las amadas voces
renuevan claramente sus palabras
y los muros resguardan
el rumor conocido de los ausentes pasos.
Los labios que antes fueron
sitio de amor en las calladas tardes
aprenden la grandeza
de la canción rebelde y angustiada.
Hay un viento en suspenso
sobre los altos árboles, un repique de lluvia
sobre ruinas oscuras y humeantes,
un gesto en cada rostro
que dice de amargura y vencimiento.
Sigue un lento caer de horas inútiles,
desprendidas del tiempo
y más allá del círculo pequeñito del mundo,
—aquel mundo cerrado
con sus vagas estrellas y su bruma de sueños—
despierta inmensamente
la herida voz del hombre poblador de la tierra.
Antes estaban lejos, casi desconocidos,
el combate y el trueno.
Ahora corre la sangre por los cauces iguales
del odio y la esperanza
sin que nada detenga la invasora corriente
de las fuerzas eternas!

Bogotá, 1948.

DE POESÍA (1951)

ESTA TARDE

Esta tarde todos miran la lluvia.

Aquí hay un árbol y unas columnas blancas.

Donde va mi recuerdo
hay flores como espadas de amatista
y los hombres caminan en silencio.

Aquí la lluvia lanza cada vez más de prisa
sus dados transparentes
para ganar al sol la moneda del tiempo.

Allá donde tú olvidas
no hay lluvia, sólo flores y un mar verde.

DE PALABRAS DE LA AUSENCIA (1953)

TUDO LO QUE ERA MÍO

Todo lo que era mío.

La clara voz del padre y el eco de sus pasos
despertando la infancia.

Las manos de la madre
con su cálido estigma de ternura
sobre la tinta fresca de las cartas.

El rostro del hermano,
ya copiado en el hijo con ríos y cometas
y una lámpara nueva junto a la vieja lámpara.

Mis libros, mi silencio,
la armonía brumosa de las calles,
el parque con su yerba de domingo,
la puerta musical de Santa Eulalia.

La mano conocida, la palabra prevista,
la quietud del encuentro
con lluvia en los cristales.

Simple, sencillo, tierno,
todo lo que era mío se me quedó tan lejos!

DE PALABRAS DE LA AUSENCIA (1953)

TUS CARTAS

Sólo tengo tus cartas,
pero tener tus cartas es dulce en esta niebla.

Es como andar contigo por las calles y decirte:
Este parque me vio jugar de niña.
Esta casa fue nuestra.

Tus cartas solamente, no tus manos,
ni el color de tus ojos, ni tu frente.
Pero con qué alegría te estoy diciendo ahora
que mi ciudad es clara de azaleas
y alta y llena de nubes y de torres
y que te amo en ella.

DE CLAVE MÍNIMA (1965)

CLAVE MÍNIMA

Déjame tu recuerdo, el de esta hora.
No importa que te vayas.

Déjame este recuerdo
de la última hora del alba.

Estaba azul el monte esa mañana azul.
Eras hermoso y yo te amaba.

DE CLAVE MÍNIMA (1965)

CANCIÓN DE PUERTO CABELLO

(Fábula del pez y la estrella)

La amargura
se quedó en los corales del fondo,
se quedó en la isla blanca,
en la escama del pez fugitivo,
en la estrella que ardía en la rada.

El recuerdo pasó
como el nombre de un barco.

DE CLAVE MÍNIMA (1965)

PAZ

Más allá de esta nube de ceniza
el hombre espera.

Espera que la sombra le devuelva
su herencia de esperanza,
su antiguo mapa transparente.

El hombre quiere un poco de silencio
para que el hijo diga su primera palabra,
esa palabra que nunca es “guerra”,
que nunca es “muerte”.

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

DIRECCIÓN DESCONOCIDA

El sobre dice:

“A Maruja Vieira, poeta”.

Habrá que devolverlo
con un letrado grande que diga:
DIRECCI3N DESCONOCIDA.

Entre un reloj y un calendario
muere crucificada la poesía.

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

AMIGA INOPORTUNA

Quédate afuera, poesía.
No importunes ahora mi trabajo
con tu voz de cristal.
Déjame así, de espaldas a la luz.
El viaje de las nubes
podría recordarme otro cielo.
Pero aquí estás amiga inoportuna,
¿quién te ha dejado entrar?
No tengo más remedio que escucharte.
Me dices que los tornos tienen música,
sorda música de olas
en un sombrío caracol metálico.
Y te respondo
que las estrellas de la soldadura
iluminan la noche del taller
y coronan de fuego la frente del obrero,
que podría ser el rey de aquella historia
del hombre de la máscara de hierro.

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

CANSANCIO

Cansancio
de hablar y escuchar siempre
idiomas extraños.
Cansancio
del peso de las alas en la tierra.
Cansancio de obligarse a ser fuerte
y helar, detener, contener,
petrificar la luz, la nube, el aire.
Para después callar, sonreír,
asentir, otorgar.
Y tener miedo de la música,
del libro de poemas,
del perfume del árbol,
del color de la tarde,
porque pueden caer las armaduras,
romperse las corazas
y quedar simplemente un ser humano,
sólo, débil,
herido de silencios y palabras.

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

SIEMPRE CABE UNO MAS

En cien metros cuadrados
se libra la guerra
del espacio contra el papel.

Caen letras impresas
del cielo raso,
suben por las paredes,
saltan, ruedan.

Es la casa tomada por Cortázar,
Borges y Sábato, Gabriela y Pablo,
la Generación del 27,
la novela, el cuento,
el poema, el diccionario.

Y sin embargo siempre cabe uno más,
como en los buses de La Habana.

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

NIÑA DE LAS CANCIONES

Cuando era necesario elegir
entre el pan y las flores
comprábamos las rosas.

Una taza de café,
negro y solo, nos bastaba.
Y nuestro amor,
y un libro de poemas.

Estabas tú, invisible todavía,
niña de las canciones.

Nosotros fuimos tu camino.
Jamás dudas entre el pan y las flores.

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

ASÍ DIJO EL MAESTRO

*“Y la ola humilde a nuestros labios vino
de unas pocas palabras verdaderas”*

Antonio Machado

¿Qué importa
el número de páginas de un libro?
¿La extensión de los versos
de un poema?
¿Le contamos al mar sus olas,
a la rosa sus pétalos,
sus caminos al viento?
“Unas pocas palabras...
—así dijo el Maestro—
unas pocas palabras verdaderas”.

DE TIEMPO DE VIVIR (1992)

SUEÑO DE OTROS CAMINOS

Todavía sueño con llevar una flor
a la estatua de Pushkin
en la primavera de Moscú.

Sueño con rezar una oración
a la orilla del lago
donde un cisne negro –la muerte–
aguardaba al rey loco de Baviera.

Todavía sueño con todos los caminos
del aire, del mar y de la tierra
que me están aguardando mientras cae
la gota silenciosa del tiempo en la clepsidra.

DE TIEMPO DE VIVIR (1992)

EX LIBRIS

De las hojas de un libro
que alguien leyó hace mucho tiempo
surgieron las estrellas de la noche serena,
las rosas de Zurbarán y de Velásquez,
la breve flor de Góngora.

Diálogo del pasado y el presente.
Aquí el silencio canta
y el amor está vivo entre las páginas
que no deshace el viento del olvido.

DE SOMBRA DEL AMOR (1998)

TODAVÍA

Todavía
la frágil quemadura de una lágrima
borra la luz del árbol.

Todavía
cerca del corazón se detiene la vida
cuando te nombra alguien.

Todavía
rueda el mundo al vacío,
desprendido y errante.

Todavía
no encuentro las palabras
para decir la ausencia de tus manos.

Todavía te amo.

DE SOMBRA DEL AMOR (1998)

CUANDO CIERRO LOS OJOS

Cuando cierro los ojos vienes
del país de la muerte.
Llegas
a la orilla del río del tiempo.

El agua nos aparta siempre.
No hay puentes.
Me miras desde lejos y sonrías.

Despierto.
¡Cómo tarda en llegar el barquero!

DE SOMBRA DEL AMOR (1998)

CUANDO PASE EL TIEMPO

Almendro florido
que un soplo de viento deshace.
Rodaron los pétalos
y queda el aroma en el aire.
El árbol desnudo perdura en la tierra,
soporta veranos, inviernos, espera.
Cuando pase el tiempo, cuando crezca el río
y llegue por fin el barquero, volverán las flores
que deshizo el viento.
Sonará la hora del hondo misterio.
Los ojos atónitos verán a lo lejos
un largo camino de luz indecisa.
Las manos unidas de nuevo,
estaremos juntos, amor, para siempre.

DE SOMBRA DEL AMOR (1998)

EL JARDÍN DE LA MUERTE

La muerte es un jardín con rosas amarillas.
Siempre amanece o es el atardecer
color violeta.

No hay sol de mediodía quemante, hiriente.

En esa orilla de la noche el aire está poblado
de luciérnagas y estrellas.

Allá no estaré sola nunca. Alguien espera.

DE SOMBRA DEL AMOR (1998)

UMBRAL

Estarás aguardando en el umbral.
Tú y nadie más entre la luz final.
Y sonreirás
como en el tiempo del amor.

DE LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA (2006)
AL AMIGO EN SU VIAJE

Recordando a Baltasar Miró

Amigo, ha terminado tu soledad de hombre.
Ya tu inquietud es limo bajo la tierra oscura.
Eres nube de polvo, eres piedra, eres trigo.
Ya no buscas estrellas en el barro del mundo.

Ahora los caminos corren sobre tu sangre,
convertida en la verde caricia de la hierba.
No te hiere el silencio con su espina y su angustia
porque tu voz se ha vuelto rumor entre los árboles.

La muerte no reclama que les des a tu nombre
la dimensión exacta del amor o del odio.
Sin distancia que oponga su cerrada frontera
tu ausencia está llenando de ti nuestra memoria.

DE LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA (2006)

EL ARPA

Recordando a Nicanor Zabaleta

Dos manos esculpen el aire.

Cantinelas de lluvia lejana,
tempestad de sol en los árboles.

Distantes del tiempo caminan
en la torre los viejos cuadrantes.

Las dos manos esculpen y tallan
la emoción, el recuerdo, el paisaje.

Sube un mar invisible y rodea
lentamente las islas del alma.

Y después sólo queda la música,
prisionera de luz en el arpa.

DE LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA (2006)

QUE VIVA LA MÚSICA

4 de marzo de 1977

Encontré al viento
hojeando tu libro
Andrés Caicedo.

¿O serías
tú mismo?

DE LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA (2006)

ENRIQUE URIBE WHITE

En el amanecer del dieciocho de mayo
zarpó el “Santa Eulalia”.
El capitán iba en el puente de mando.

El viejo marino sabio
volvió a encender su pipa
y consultó un antiquísimo astrolabio.

Allí estaban sus libros, intactos,
el arco y las flechas,
los juegos, los discos, los gatos.

Nos quedamos en tierra mirándolo partir
en su último viaje inesperado.

¿Va rumbo al Ártico, donde el bisabuelo
buscaba la expedición perdida
del Capitán Franklin?

Navegará siempre en la noche
recorriendo la Vía Láctea,
señor de sombras y de música,
de rompecabezas y máquinas.

Después anclará en una estrella
de la constelación de Tauro
y cuando miremos al cielo
en las noches claras
veremos brillar las luces
del “Santa Eulalia”.

DE LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA (2006)

RIMBAUD

Aquella noche
de mil ochocientos
noventa y uno
en el hospital
de Marsella
Rimbaud
se dio cuenta
de que llevaba
quince años muerto.

Era un cuerpo
sin sombra
que vagaba
por Abisinia
y por Somalia,
huyendo siempre
de sí mismo
perseguido
por las palabras.

Creyó posible
matar a Dios,
cambiar la vida
sólo con el arma
de la poesía.

Y después
de recrearla
y destruirla
ella le dio
la eternidad
que él
no quería.

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

HOSPITAL MILITAR

¡Dios, qué mano tan fría!
dijo el soldado herido.

En la silla de ruedas su figura
sería un árbol joven
con las ramas cortadas.

Porque allí no había mano,
sólo unos ojos hondos,
muy hondos, que parecían
preguntarle algo a Dios.

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

POEMA CON CHACHAFRUTO

*"Estos cielos azules
y este sol de la infancia".*
Antonio Machado

Un sabor de la infancia...
Un jardín y el color de un geranio.
Un rostro de mujer... (era bella mi madre).

Más allá de la niebla la ciudad increíble
se aferra a la montaña.

Todo está aquí, en este fruto verde
y brillante.
Todo estaba guardado, intacto...

Entonces, ¿a qué vienen
estas traviesas lágrimas?

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

DESPEDIDA

He comenzado
a despedirme.

Es una larga,
lenta y luminosa despedida,
como la del sol sobre el mar.

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

LA MUJER DE LAS ISLAS

Tema de D. H. Lawrence

En la creciente oscuridad camina sola.
Enfrenta olvidos, rostros sin nombre,
miedo, cansancio.

A veces un color, un sonido
le recuerdan la vida.

El viento se lleva las hojas, el mar golpea
sobre los acantilados desiertos.

El ruido de las olas acompasa
el tic tac del reloj que no quiere marcar todavía
la única hora que espera...

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

LOS MAYAS

(Museo Antropológico de México)

Huesos, piedras, colores.
Los gigantes dormidos
aguardan.
Existen
más allá de la forma,
cercaos, distantes, eternos.

Son guardianes
del tiempo y la sombra,
el silencio los protege y abarca.

Señores del fuego, sus máscaras,
plata, jade, marfil, obsidiana,
refulgen y callan.

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

RETRATOS DE FEDERICO

La sonrisa de Federico
junto a la fuente de Cibeles
se burla de los dos leones,
(tan serios).

La sombra de Federico
se proyecta sobre la arena
en Cadaqués, junto a Dalí
(tan loco).

La mano de Federico
juega con el agua
en un estanque de la Alhambra.
(Había sol en Granada esa tarde).

Los ojos de Federico
miran serios, sonrientes,
tristes, hondos...

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

LOS DESPLAZADOS

Llegaron cantando y sembraron
en el cemento árido.
Celebraron los ritos del amor
y del respeto a las semillas.

A cada una
de las parcelas que inventaron
le pusieron el nombre
que dejaron atrás, en el campo.

Ahora fue así. ¿Y mañana,
cuando sepan que no los vieron,
que no los escucharon,
que los olvidaron?

Mañana....

Bogotá, Plaza de Bolívar, 27 de julio de 2007.

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

TIEMPO DE INFANCIA

Vengo a buscar
el tiempo de la infancia
en estas calles altas
que desembocan en el cielo.

El parque todavía está igual
y son los mismos árboles.

Dejan caer sus hojas
hasta las manos de mi padre.

El toma su delgada navaja y al tallarlas
nacen mariposas y estrellas.

La torre de la iglesia no ha cambiado.
Las campanas tienen la misma voz.

Pero la casa donde nací ya no existe.
Desapareció el balcón
donde se aferraron
mis manos de tres años
la noche larga del incendio.

Busco otra casa que ya no puedo reconocer
envuelta en la maraña de cemento y granito
que borró el jardín y los muros
que entonces eran blancos.

Ahora viene a mi encuentro una niña.
Corre llorando por la calle,
viste el traje blanco y el velo
de su Primera Comunión solitaria.

Cuando llega a mi lado
veo que trae en sus brazos
al gato negro
del que no quería desprenderse

cuando se la llevaron
a una ciudad distinta y lejana.

Niña y anciana se funden
en un tiempo igual, que pasa y pasa,
como la niebla, deshaciéndose
entre el sol y la lluvia,
la realidad y el sueño.

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

LOS 85

A Ana Mercedes Vivas

A los 85 estamos descaradamente vivos.
Se supone que los que nos aman
deben saber que caminar ya no es la alegría de antes
a menos que sea al sol y sobre la hierba.
Se supone que deben saber
que nuestras noches son demasiado largas,
porque tenemos que acostarnos muy temprano
y hay muchas cosas a las que ya no podemos ir
porque nos cansamos.
Pero seguimos descaradamente vivos
y no son nuestros ojos,
es la luz la que se debilita cuando queremos leer
y no son nuestros oídos,
es la voz de los otros la que ya no tiene sonidos.
Son las calles las que se han vuelto
demasiado largas y las escaleras demasiado altas.
Pero seguimos descaradamente vivos
y algunos afortunados tenemos
una ventana por donde entra el sol de la tarde
y una voz muy amada que nos llama.

ÍNDICE

LOS CUADERNOS DE LAS GAVIOTAS

TODO EL AMOR BUSCANDO MI CORAZÓN / POEMAS

DE CAMPANARIO DE LLUVIA (1947)

Visión de infancia
Promesa
Yo te amo
La flor del silencio
La tarde lenta
Más que nunca
Campanario de lluvia
Pequeño nocturno
Luz de presencia
Leves palabras

DE LOS POEMAS DE ENERO (1951)

Como el partir de un barco
Memoria del padre
Por la calle del pueblo
El arpa
Siempre

DE POESÍA (1951)

Memoria del abuelo inglés
Tiempo definido
Esta tarde

DE PALABRAS DE LA AUSENCIA (1953)

Todo lo que era mío
Tus cartas

DE CLAVE MÍNIMA (1965)

Clave mínima
Canción de Puerto Cabello
Paz

DE MIS PROPIAS PALABRAS (1986)

Dirección desconocida
Amiga inoportuna
Cansancio
Siempre cabe una más
Niña de las canciones
Así dijo el maestro

DE TIEMPO DE VIVIR (1992)

Sueño de otros caminos
Ex Libris

DE SOMBRA DEL AMOR (1998)

Todavía
Cuando cierro los ojos

Cuando pase el tiempo
El jardín de la muerte
Umbral

DE LOS NOMBRES DE LA AUSENCIA (2006)

Al amigo en su viaje
El arpa
Que viva la música
Enrique Uribe White
Rimbaud

DE TIEMPO DE LA MEMORIA (2010)

Hospital militar
Poema con chachafruto
Despedida
La mujer de las islas
Los mayas
Retratos de Federico
Los desplazados
Tiempo de infancia
Los 85

Vieira, Maruja (Manizales, Colombia, 1922). Hija de Joaquín Vieira Gaviria y Mercedes White. Es Académica de la Lengua, Numeraria en Colombia y Correspondiente en España. Ha publicado los siguientes libros de poesía: **Campanario de lluvia** (1947), **Los poemas de enero** (1951), **Poesía** (1951), **Palabras de la ausencia** (1953), **Clave mínima** (1965), **Mis propias palabras** (1986), **Tiempo de vivir** (1992), **Sombra del amor** (1998), **Los nombres de la ausencia** (2006), **Mis propias palabras / Antología** (2006), **Todo lo que era mío / Antología personal 1947/2007**, **Tiempo de la memoria / Antología personal** (2010). Periodista cultural, ha colaborado en medios escritos y de televisión y radio de Colombia y Venezuela. Profesora universitaria en las Facultades de Comunicación Social de las Universidades Central y de la Sabana. Ejerció las Relaciones Públicas en el Servicio Nacional de Aprendizaje y el Instituto Colombiano de Cultura. Sus méritos literarios y académicos la hicieron merecedora de la Gran Orden de la Cultura del Ministerio de Cultura de Colombia, la Medalla "Simón Bolívar" del Ministerio de Educación Nacional y la Medalla Honor al Mérito Artístico de Bogotá D. C. Le fue concedida por Chile la Orden "Gabriela Mistral", y el departamento de Caldas y su ciudad natal la condecoraron con la Orden Aquilino Villegas y la Cruz de Manizales. Durante más de diez años fue Secretaria General del P.E.N. Club, capítulo de Colombia, y representó a su país en importantes certámenes internacionales. Su poesía ha sido traducida al inglés, al francés, al griego, al húngaro, al gallego... Su trayectoria literaria y profesional y su defensa de los derechos de la mujer la hicieron merecedora, además, en el 2004 del premio de la Fundación Mujeres del Éxito en la categoría de Artes y Letras, a propuesta de la Universidad Central. En el 2007 fue galardonada con el Premio Iberoamericano Extraordinario de Comunicación y Oralidad "Chamán" y la Distinción por la Oralidad (España / México). En el 2009 le fue conferido el Premio "Erato", que dentro del homenaje incluyó el lanzamiento por un helicóptero de cien mil hojas con sus poemas. En el 2010 recibió el homenaje de la 23 FERIA del Libro Internacional de Bogotá que publicó su libro **Tiempo de la memoria**. Reside actualmente en Bogotá. Correo electrónico: vieiramaruja@hotmail.com

GAVIOTAS DE AZOQUE

TÍTULOS EDITADOS EN LA COLECCIÓN LOS LIBROS DE LAS GAVIOTAS

1. **Garzón Céspedes, Francisco / De la soledad al amor vuelan gaviotas**
Poemas / Poemas visuales
2. **Martínez Gil, José Víctor / La línea entre el agua y el aire**
Cuentos hiperbreves
3. **Garzón Céspedes, Francisco / Normales los sobrevivientes** / Cuentos para dos mordiscos / Cuentos breves e hiperbreves
4. **Martínez Gil, José Víctor / La solidez de lo invisible**
Cuentos hiperbreves y breves
5. **Vieira, Maruja / Todo el amor buscando mi corazón** / Antología poética
Poesía

Números extraordinarios

- I. **Concurso Internacional de Microficción “Garzón Céspedes” 2007
Polen para fecundar manantiales**
Cuentos, poemas, monólogos teatrales hiperbreves
- II. **Concurso Internacional de Microtextos “Garzón Céspedes” 2008
La tinta veloz del ciempiés**
Cuentos de nunca acabar, dichos y pensamientos
- III. **Dossier: La fórmula infinita del cuento de nunca acabar
Garzón Céspedes, Francisco** / Textos teóricos, técnicos, literarios y literario visuales de este autor, y recopilación de cuentos de nunca acabar de las tradiciones junto a edición de ficción contemporánea:
 - Manifiesto por el género del cuento de nunca acabar (F. G. C.)
 - Decálogo para crear cuentos de nunca acabar (F. G. C.)
 - Antología esencial del cuento de nunca acabar de las tradiciones (F. G. C.)
 - Cuentos de nunca acabar / Cuentos hasta el infinito (F. G. C.)
 - Siete cuentos visuales de nunca acabar (F. G. C.)
 - Fuerzas / Hiperbrevedades de nunca acabar (J. V. M. G.)
 - Premios y Menciones: Concurso Internacional de Microtextos / Del Cuento de nunca acabar “Garzón Céspedes” 2008 / 69 autores de diez países
- IV. **Colección Gaviotas de Azogue / Primera Temporada
Números 1 – 25 / Julio – Diciembre 2007 / Edición 2009**
Textos de ficción de Francisco Garzón Céspedes, de las tradiciones orales, de escritores de otras épocas y de escritores contemporáneos, junto a algunos textos testimoniales. La excelencia y la belleza, la sensibilidad y la lucidez, el humor o el drama de los textos, actuales unos, antiguos otros.
- V. **Colección Gaviotas de Azogue / Segunda Temporada
Números 26 – 50 / Enero – Junio 2008 / Edición 2009**
Textos de ficción de Francisco Garzón Céspedes, de las tradiciones orales, de escritores de otras épocas y de escritores contemporáneos, junto a algunos textos de no ficción.
- VI. **Garzón Céspedes, Francisco / Entrevistado
La oralidad es la suma de la vida** / Testimonio / Periodismo / Documentos
- VII. **Concurso Internacional de Microficción para Niñas y Niños
“Garzón Céspedes” 2009 / Brevísimos pasos de gigantes**
Cuentos, poemas, monólogos teatrales hiperbreves para niñas y niños
- VIII. **Garzón Céspedes, Francisco / Oralidad es comunicación**
Teoría y técnica de la oralidad escénica

GAVIOTAS DE AZOGUE

LOS LIBROS DE LAS GAVIOTAS

OTRA DIMENSIÓN DE LA COLECCIÓN GAVIOTAS DE AZOGUE
TODO EL AMOR BUSCANDO MI CORAZÓN

Poesía
Maruja Vieira



COMOARTES
ediciones